

Desde hace tres meses, los vecinos de la Plaza José M^a Orense se enteraron de que la zona ajardinada de la que disfrutaban desde hace 12 años será convertida en un centro para personas afectadas de Parálisis Cerebral

Dos destinos para una sola plaza

Desde hace aproximadamente dos meses, la Plaza José María Orense se ha convertido en el objeto de deseo de dos asociaciones. Por una lado, la Asociación de Vecinos Parque y Jardín de la Plaza José María Orense y colindantes. Por otro AVAPACE, una asociación fundada en 1971 para atender a las personas afectadas de parálisis cerebral infantil.

Para entender el origen del conflicto hay que remontarse a 1993. Por aquel entonces, el Ayuntamiento, en un suelo de su propiedad de 5.500 metros cuadrados, construyó un parque que, en la actualidad, cuenta con "61 árboles, 13 setos bajos de jardinería, 26 bancos, 2 fuentes públicas, una zona de juegos infantiles y 22 farolas", tal y como afirma un portavoz de la Asociación de Vecinos. De hecho, numerosas inmobiliarias aprovecharon la existencia de esta zona ajardinada, colindante con la Avenida Blasco Ibáñez, como un argumento fundamental para vender los pisos que se construyeron alrededor de la misma. Es aquí donde empieza la polémica. Los promotores afirmaron a los vecinos que en ese espacio se iba a construir una plaza, pero nadie les dijo que en la parcela estaba previsto un servicio público.

El tiempo fue pasando y los vecinos aseguran que desconocían que el propietario del terreno era el Consistorio. Muy pocos eran los que conocían la verdad de que cualquier año una entidad, pública o privada, podría levantar un edificio en medio del parque que ahora disfrutaban. Resulta paradójico que, a pesar de que en Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) de 1998 se incluyó en el interior de esa plaza un servicio público, en la Guía Municipal de 1999, la Plaza José María Orense estaba catalogada como zona ajardinada. Aunque lo cierto es que en el archivo municipal de Patrimonio este parque no está registrado, y tampoco aparece en Parques y Jardines.

De cualquier forma, hace poco más de tres meses los vecinos se enteraron de que se iba a construir un centro para personas disminuidas. El portavoz de la Asociación de Vecinos asegura que "en un primer momento el sentimiento fue de sorpresa y más tarde de indignación". El portavoz quiere subrayar que "no queremos que se nos trate de insolidarios. En absoluto nuestras reivindicaciones van en contra de AVAPACE". El portavoz añade que "sólo queremos que se respete la zona verde que se ha consolidado en la plaza, y nuestra lucha es contra la Administración, ya que no en-



Desde hace 12 años, el Ayuntamiento ha mantenido la Plaza José María Orense como una zona verde. /Pablo Aurant

tendemos que, existiendo tantos solares que se encuentran en estado casi de abandono, hayan tenido que escoger éste, que está catalogado en numerosas guías como zona verde".

La otra parte

AVAPACE, la otra asociación afectada por la polémica, es una asociación que realiza una labor encomiable con las personas que sufren de parálisis cerebral. Tal y como explica Javier Palao, "no hay dos personas afectadas de parálisis cerebral iguales. La profundidad y la extensión del daño en el cerebro determina el grado de afectación. Hay personas que tienen una grave afectación del sistema locomotor y otros, más afectados, tienen discapacidad de todo

tipo: intelectual o psíquica, física, locomotriz, sensorial. En cualquier caso, hablamos de personas que tienen una discapacidad legalmente reconocida que supera siempre el 75%, y que a menudo llega al 95%". Pues bien, Valencia no cuenta en la actualidad con un centro específico, tan importante y necesario tanto para las personas que sufren esta parálisis como para sus familiares. Desde AVAPACE se asegura que "no es posible cuantificar el número de personas que formarían parte de este colectivo; pero si sumamos a las que sufren daño cerebral sobrevenido, pasan largamente de 1.000 en la provincia de Valencia".

Así, Palao asegura que "llevamos en ello desde 1989, cuando pedimos por primera vez un solar

al Ayuntamiento de Valencia para construirla. Entonces no era prioritario, ahora sí, pues hay muchas personas en edad de disfrutarla". El directivo de AVAPACE continúa añadiendo que "de hecho, sabemos que se quedará corta, pues la demanda es grande y supera con mucho las 25 plazas fijas que ofrecerá".

Javier Palao subraya que desde AVAPACE tampoco se busca el enfrentamiento con los vecinos, de hecho asegura que "entiendo su postura perfectamente. Además, personalmente no he hecho ninguna indagación al respecto, pero me gustaría saber por qué es el único solar en el que hay una especie de parque montado". Palao apunta a este hecho como la raíz principal del problema.

Curso a cara

Así, ambas partes afectadas por el conflicto aseguran estar de acuerdo en el desencadenante del conflicto: no entienden por qué el Ayuntamiento ha decidido construir la residencia en este solar. Pero, lógicamente, a la hora de las soluciones difieren. Por su parte, los vecinos aseguran que van a utilizar todos los medios que estén a su alcance para conservar su parque. Un portavoz de la Asociación de Vecinos, constituida a partir de esta polémica, asegura que "vamos a recurrir a todos los organismos y estamentos, a cualquier nivel y con todo tipo de procedimientos", y añade que "también vamos a recurrir a la acción social para trasladar su alcance y repercusión a la sociedad". Palao, por su parte, asegura que "aunque entiendo que quieren defender esta zona ajardinada, lo cierto es que los vecinos tienen muy próximos dos parques más y en mejores condiciones: uno en Mestre Ripoll y otro en la mediana de Blasco Ibáñez".

No lleve a gusto de todos

El caso es que, pese a la tenacidad de los vecinos, el Ayuntamiento ya ha cedido el suelo a AVAPACE. Un portavoz de la Asociación de Vecinos asegura que "sabemos que nuestro enemigo, la Administración, es fuerte, pero vamos a utilizar todos los recursos para defender lo que son nuestros derechos legítimos". Una de las posibles soluciones que se han planteado era que se utilizara la mitad del terreno para el parque y la otra mitad para la residencia. Esto no es posible, ya que "las ordenanzas municipales no lo permiten", asegura Palao, quien añade que "estas leyes le obligan a ocupar el 70% de la superficie del solar y dejar libre el otro 30%". Desde AVAPACE se asegura que el arquitecto de la obra se ha ofrecido a hacer un proyecto de urbanización integral de la plaza con un pequeño parque. Asimismo, Palao afirma que "desde el Ayuntamiento existe una oferta para un solar que hay próximo de 3.000 metros cuadrados convertido en parque".

Otra de las alternativas que planteaban los vecinos era que se estudiara la posibilidad de trasladar el centro a otro solar. Algo que tampoco es viable, ya que "esto supondría la pérdida de las subvenciones de la Consellería, que serían de alrededor de 700.000 euros, entre otros problemas", afirma Palao.

De cualquier forma, desde el lunes día 12 de diciembre, las obras del centro para disminuidos ya han dado comienzo.

Los argumentos de unos y otros

Tanto una parte como otra tienen suficientes argumentos para defender sus posturas. El Centro de Parálisis Cerebral es necesario, ya que existe una larga lista de espera de personas que necesitan estas atenciones. Las personas discapacitadas en ella de un espacio de unos 15 me-

tros cuadrados, donde dependerán de su habitación y aseo propios, más unos espacios comunes para comer, reunirse o ver la televisión. Como en la casa de cualquiera. También se ha dispuesto un jardín interior espacioso, ya que, como explica Palao, "el motivo es que estas personas no

vienen, no van a esquivar o de excursión. Sus limitaciones de desplazamiento son tan brutales que pasan la mayor parte del tiempo en su casa o en los centros de día. Por eso les queremos dar la oportunidad de, al menos, poder estar entre árboles y algo de hierba". Los vecinos, por su parte, argumentan que en el caso de que el proyecto de Residencia y Centro de Día, porque en el edificio van a estar co-

sis, se llevara adelante, pasarían de tener en frente de sus casas un espacio verde donde disfrutaban desde niños a mayores a tener un edificio de seis metros de altura. Además, aseguran que "el proyecto deja la plaza convertida en cuatro callejones alrededor de una valla de dos o tres metros de altura, lo que nos hace pensar en la inseguridad de todos nosotros cada vez que entremos o salgamos de casa".